

## TOBIUME I de Rubén Arreaza

---

Un enano vestido de negro da vueltas en mi cuarto  
arrastrando un féretro minúsculo con forma de mariposa,  
gritándole al cielo, maldiciendo y suplicando una explicación imposible,  
inundando con sus lágrimas marrones las baldosas.  
He comenzado a seguirlo dando traspies y flagelándome con las uñas,  
acompañado de un radiocassette viejo y apartando los muebles que se acercan  
arrastrados por la corriente.  
Con cada paso a través del barro alzamos nuevamente la voz:  
¡Jamás volveremos a cerrar los ojos!  
¡Sacudiremos nuestros sueños y construiremos castillos de arena con ellos!  
La orquesta de Paul Mauriat pinta con violines y platillos una playa delante de  
nosotros,  
con varias familias comiendo paella y contando chistes,  
derramando vinos rosados en las mesas  
mientras nuestra garganta se agota y las palabras se rompen en pedazos:  
¡No habrá un sólo día en que no demos gracias a los cielos por la miseria que nos  
ahoga!  
Una familia de peces me alcanza y comienzan a nadar agarrándose a mi pantalón,  
dibujando flores y corales con burbujas y saliva, cantando en silencio, repitiendo  
mantras chillones:  
¡Lo sentimos tanto, señor! ¡Lo sentimos!  
Entramos en el armario lentamente y los abrigos nos envuelven en un abrazo a  
todos,  
palpándonos los hombros con cariño y protegiéndonos del frío.  
El féretro se hunde en el interior, engullido por la oscuridad,  
y nosotros, congestionados, le decimos adiós.  
¿Ahora quién limpia todo esto?